

Catequesis para nuestros campesinos



Francisco



EL CUIDADO DE LA CREACIÓN, UN COMPROMISO CRISTIANO

Dirigida a: Campesinos – ambiente rural.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQAQUIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

Objetivo: Reconocer que los deberes con la naturaleza y con el Creador forman parte esencial de la fe cristiana y llevan consigo el compromiso de hacer buen uso de los recursos naturales, buscando su conservación y evitando su destrucción.

Recursos para la catequesis:

- Video beam o imágenes impresas en tamaño carta
- Papel y esfero por participante
- Tres pliegos de papel periódico
- Marcador
- Cinta

Dinámica de conocimiento en integración

Se le pide a cada participante que piense (o escriba) una enfermedad y una fruta (hombres), producto de panadería (mujeres), sin dejarlo ver de sus compañeros. Una vez lo han hecho se presentan uno a uno de la siguiente manera: **"Yo soy N.N., y tengo (enfermedad) en el (fruta o producto de panadería). Ejemplo: YO SOY LAURA Y TENGO CÁNCER EN EL BIZCOCHO..."**

Terminada la dinámica se invita a los participantes a invocar al Espíritu Santo con el canto **Espíritu Santo, Ven, Ven...** oración espontánea del animador de la catequesis y/o participantes... **se entona de nuevo el canto.**

• Se proclama el texto bíblico (Dt 11,8-15)

"Guardaréis todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, para que os hagáis fuertes y lleguéis a poseer la tierra a la que vais a pasar para tomarla en posesión, y para que prolonguéis vuestros días en el suelo que Yahveh juró dar a vuestros padres y a su descendencia, tierra que mana leche y miel. Porque la tierra a la que vas a entrar para tomarla en posesión no es como el país de Egipto del que habéis salido, donde después

de sembrar había que regar con el pie, como se riega un huerto de hortalizas. Sino que la tierra a la que vais a pasar para tomarla en posesión es una tierra de montes y valles, que bebe el agua de la lluvia del cielo. De esta tierra se cuida Yahveh tu Dios; los ojos de Yahveh tu Dios están constantemente puestos en ella, desde que comienza el año hasta que termina. Y si vosotros obedecéis puntualmente a los mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Yahveh vuestro Dios y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, yo daré a vuestro país la lluvia a su tiempo, lluvia de otoño y lluvia de primavera, y tú podrás cosechar tu trigo, tu mosto y tu aceite; yo daré a tu campo hierba para tu ganado, y comerás hasta hartarte".

- Se motiva el diálogo entre los participantes para reconstruir el texto, mediante preguntas puntuales o invitando a relatar el texto.

- Luego el animador invita a contemplar el llamado que Dios hace a su pueblo para guardar sus mandamientos; el amor a Dios, entendido aquí como obediencia a su voluntad y confianza en su providencia, hará que el pueblo no dependa de su fuerzas, como sucedía en Egipto, sino que se sienta cuidado y bendecido por Dios.

- Contemplar la naturaleza y las maravillas de Dios en la creación nos ha de servir para renovar nuestro amor hacia Dios, que no deja de cuidarnos y bendecirnos; también nos debe comprometer a cuidar y defender esos regalos que Dios ha puesto para nosotros.

- Comentar opiniones e impresiones personales sobre el texto bíblico.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQUAIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



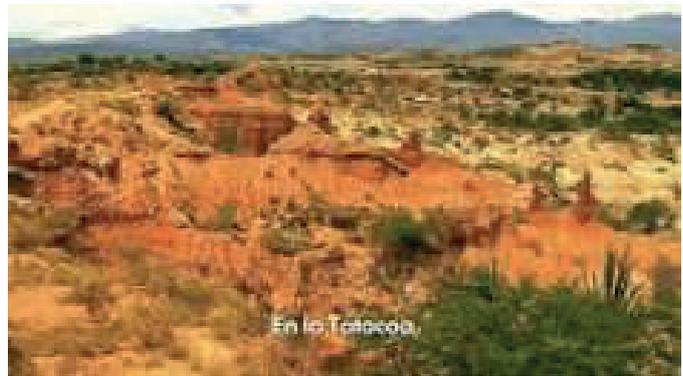
DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

Evocar la vida

Se invita a los participantes a observar imágenes que tienen que ver con contaminación, deforestación, desiertos, etc. Aquí algunos ejemplos:





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQUAIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

Qué ve?

- ¿Siempre esos lugares fueron así?
- ¿Qué pudo haber ocurrido para que un lugar con vida terminara siendo un lugar desolado, destruido, contaminado?
- ¿En mi vereda o comunidad se destruye la naturaleza? ¿De qué manera?
- ¿Cuál es el estado actual de la naturaleza que nos rodea? (Bosques, ríos...)
- ¿Encuentra alguna relación entre el texto bíblico y el ejercicio de las imágenes?
- ¿Puede nuestro amor a Dios y la fe que profesamos ayudarnos a cambiar esta situación? ¿De qué manera cree que es posible?

Comprender y discernir la vida – TEXTOS PARA PROFUNDIZAR (se pueden dividir en 5 pequeños grupos para que cada uno trabaje un número de *Laudato Si'*)

“Por otra parte, si bien esta encíclica se abre a un diálogo con todos, para buscar juntos caminos de liberación, quiero mostrar desde el comienzo cómo las convicciones de la fe ofrecen a los cristianos, y en parte también a otros creyentes, grandes motivaciones para el cuidado de la naturaleza y de los hermanos y hermanas más frágiles. Si el solo hecho de ser humanos mueve a las personas a cuidar el ambiente del cual forman parte, «los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe». Por eso, es un bien para la

humanidad y para el mundo que los creyentes reconozcamos mejor los compromisos ecológicos que brotan de nuestras convicciones” (LS, 64).

“No somos Dios. La tierra nos precede y nos ha sido dada. Esto permite responder a una acusación lanzada al pensamiento judío-cristiano: se ha dicho que, desde el relato del Génesis que invita a «dominar» la tierra (cf. Gén 1,28), se favorecería la explotación salvaje de la naturaleza presentando una imagen del ser humano como dominante y destructivo. Esta no es una correcta interpretación de la Biblia como la entiende la Iglesia. Si es verdad que algunas veces los cristianos hemos interpretado incorrectamente las Escrituras, hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas. Es importante leer los textos bíblicos en su contexto, con una hermenéutica adecuada, y recordar que nos invitan a «labrar y cuidar» el jardín del mundo (cf. Gén 2,15). Mientras «labrar» significa cultivar, arar o trabajar, «cuidar» significa proteger, custodiar, preservar, guardar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras. Porque, en definitiva, «la tierra es del Señor» (Sal 24,1), a él pertenece «la tierra y cuanto hay en ella» (Dt 10,14). Por eso, Dios niega toda pretensión de propiedad absoluta: «La tierra no puede venderse a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois forasteros y huéspedes en mi tierra» (Lv 25,23)” (LS 67).



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQAUIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

“Esta responsabilidad ante una tierra que es de Dios implica que el ser humano, dotado de inteligencia, respete las leyes de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo, porque «él lo ordenó y fueron creados, él los fijó por siempre, por los siglos, y les dio una ley que nunca pasará» (Sal 148,5b-6). De ahí que la legislación bíblica se detenga a proponer al ser humano varias normas, no sólo en relación con los demás seres humanos, sino también en relación con los demás seres vivos: « Si ves caído en el camino el asno o el buey de tu hermano, no te desentenderás de ellos [...] Cuando encuentres en el camino un nido de ave en un árbol o sobre la tierra, y esté la madre echada sobre los pichones o sobre los huevos, no tomarás a la madre con los hijos» (Dt 22,4.6). En esta línea, el descanso del séptimo día no se propone sólo para el ser humano, sino también «para que reposen tu buey y tu asno» (Éx 23,12). De este modo advertimos que la Biblia no da lugar a un antropocentrismo despótico que se desentienda de las demás criaturas” (LS 68).

“A la vez que podemos hacer un uso responsable de las cosas, estamos llamados a reconocer que los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios y, «por su simple existencia, lo bendicen y le dan gloria», 41 porque el Señor se regocija en sus obras (cf. Sal 104,31). Precisamente por su dignidad única y por estar dotado de inteligencia, el ser humano está llamado a respetar lo creado con sus leyes internas, ya que «por la sabiduría el Señor fundó la tierra» (Pr 3,19). Hoy la Iglesia no dice simplemente que las demás criaturas están completamente subordinadas al bien del ser humano, como si no tuvieran un valor en sí mismas y nosotros pudiéramos disponer de ellas a voluntad...” (LS 69).

“Cuando insistimos en decir que el ser humano es imagen de Dios, eso no debería llevarnos a olvidar que cada criatura tiene una función. **Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios.** La historia de la propia amistad con Dios siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien. Quien ha crecido entre los montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba en una plaza de su barrio, cuando vuelve a esos lugares, se siente llamado a recuperar su propia identidad” (LS 84).

“Podemos decir que, «junto a la Revelación propiamente dicha, contenida en la sagrada Escritura, se da una manifestación divina cuando brilla el sol y cuando cae la noche» ...” (LS 85).

Compartir por grupos o en plenaria las siguientes preguntas

- ¿Considero que el cuidado de la creación es esencial a la fe cristiana?
- ¿Qué significa para mí recitar el Credo y profesar que Creo en Dios Padre, creador del cielo y de la tierra?
- ¿Descubro el amor de Dios en la creación? ¿La cuido o la destruyo?
- En mi relación con la naturaleza ¿actúo como dueño o como administrador?



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



DIÓCESIS DE ZIQUAIRÁ



DIÓCESIS DE ENGATIVÁ



DIÓCESIS DE FONTIBÓN



DIÓCESIS DE SOACHA



DIÓCESIS DE FACATATIVÁ



DIÓCESIS DE GIRARDOT



OBISPADO CASTRENSE DE COLOMBIA

Celebrar la vida

Se invita a los participantes a escribir en el papel que recibieron el compromiso que quieren asumir después de esta catequesis, puede hacerse la siguiente pregunta:

¿Cómo voy a cuidar el medio ambiente de aquí en adelante?

Si el tiempo lo permite se puede jugar la dinámica “tingo, tingo, tango...” para compartir algunas respuestas.

Entre todos los participantes escogemos tres acciones para el cuidado de la naturaleza y se escribirán en cada uno de los pliegos de papel. Se pegan en un lugar visible y se invita a los asistentes a repetir:

Oración cristiana con la creación

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas,
que salieron de tu mano poderosa.

Son tuyas,

y están llenas de tu presencia y de tu ternura.

Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús,

por ti fueron creadas todas las cosas.

Te formaste en el seno materno de María, te

hiciste parte de esta tierra,

y miraste este mundo con ojos humanos. Hoy

estás vivo en cada criatura

con tu gloria de resucitado.

Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz

orientas este mundo hacia el amor del Padre y

acompañas el gemido de la creación,

tú vives también en nuestros corazones para

impulsarnos al bien.

Alabado seas.

Señor Uno y Trino,

comunidad preciosa de amor infinito,

enséñanos a contemplarte

en la belleza del universo,

donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado.

Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Dios de amor,

muéstranos nuestro lugar en este mundo

como instrumentos de tu cariño

por todos los seres de esta tierra,

porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.

Ilumina a los dueños del poder y del dinero

para que se guarden del pecado de la

indiferencia, amen el bien común, promuevan

a los débiles,

y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando:

Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu

luz, para proteger toda vida,

para preparar un futuro mejor,

para que venga tu Reino de justicia, de paz,

de amor y de hermosura. Alabado seas.

Amén.

Acto simbólico

Cada participante untará su dedo índice de ténpera y estampará su huella en alguno de los carteles, allí donde crea que le será más fácil cumplir ese compromiso; al hacerlo dirá en voz alta:

ALABARÉ A DIOS CADA DÍA, CUIDANDO SU CREACIÓN